



L'Espurna Solidària

La Chispa Solidaria

Suplemento aperiódico de **"Emancipación Obrera"**
nº 11 – Abril 2014

*"Los obreros de todos los países somos extranjeros:
¡¡Una sola clase, una sola lucha!!"*

Índice:

- El engaño del sacrificio común (II) - pág. 1
- ¿Sindicatos o empresas de servicios sindicales? - pág. 2
- Tabla reivindicativa - pág. 3
- ¿Por qué cree en dios la burguesía? – Paul Lafargue (1883) - primer extracto - pág. 3

EL ENGAÑO DEL SACRIFICIO COMÚN (II)

En la "Chispa" número 9 publicábamos la noticia (aparecida entonces en varios periódicos burgueses) de que el conjunto de las rentas de los empresarios superaba al total de las rentas salariales del Estado Español. Y es que las continuas bajadas salariales, aumentos de ritmos de trabajo, obligación de realización de horas extras obligadas y no pagadas, ERE's, ERTE's, despidos y sanciones impuestas por los empresarios dan sus resultados: todos los asalariados juntos cobramos menos de lo que ganan en total todas las empresas!

Pero... ¿a cuánta gente se le reparte cada franja? Según los datos del INE a finales del 2012 había algo menos de 17 millones de trabajadores asalariados en activo, mientras que la suma total de empresas era de algo más de 3.2 millones (de los cuales más de 1.5 millones son empresarios autónomos). En la anterior "Chispa" ya demostramos que la relación entre el conjunto de las empresas y la de los trabajadores es de 1 a 5, es decir, que por cada euro que ingresa el trabajador medio en salario las empresas de media ingresan 5 (¡vaya reparto!).

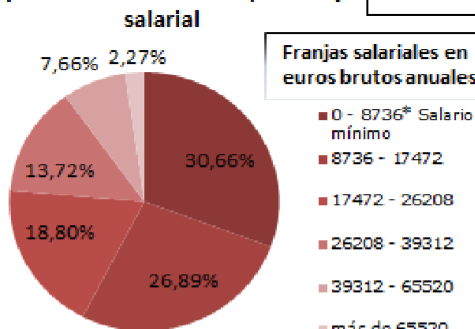
Pero, ¡alto! ¿Todos los trabajadores asalariados estamos en una misma franja salarial media? Nada más lejos de la realidad. El reparto de las rentas salariales hay que detallarlo por franja salarial, pues cuando se habla de 17 millones de asalariados tanto se incluye al ejecutivo, directivo, directores de RRHH y demás mercenarios de la empresa con sueldos de 250.000 euros anuales, como al trabajador que no llega ni a los 400 euros mensuales. Evidentemente, dichos ejecutivos asalariados, que tienen muy poco peso a nivel poblacional, distorsionan con el peso de sus sueldos la media salarial atribuible al conjunto de la clase asalariada. El periódico burgués "Cinco Días" publicaba el 6/12/2010 una tabla con la "Retribución por tramos de renta" para el año 2009 (Gráfico nº1), con los datos facilitados por la Agencia Tributaria. Hay que decir que es verdaderamente difícil encontrar una actualización de dichos datos (los números describen mejor la realidad que las miles de páginas escritas por los economistas de la burguesía dedicadas a analizar la "salud" del monstruo del capitalismo español y mundial), por lo que nos tendremos que conformar con los valores del 2009, entendiendo que, desde entonces, la realidad ha ido a peor en el sentido en que la población trabajadora con sueldos cada vez más bajos ha aumentado. ¡Bueno! Algunos quizás querrán creerse al Sr. Montoro cuando dice que los salarios no han bajado este 2013, sino que han moderado el crecimiento... ¡pues que sigan haciendo actos de fe!

Retribución por tramos de renta		Gráfico nº1	
Tramos de sueldo (2009)	Asalariados (miles)	Salario medio anual (€)	
De 0 a 4.360	3.405	1.871	
De 4.360 a 8.736*	2.251	6.523	
De 8.736 a 13.104	2.283	10.993	
De 13.104 a 17.472	2.678	15.282	
De 17.472 a 21.840	2.038	19.507	
De 21.840 a 26.208	1.429	23.865	
De 26.208 a 30.576	1.047	28.338	
De 30.576 a 34.944	831	32.670	
De 34.944 a 39.312	653	37.023	
De 39.312 a 43.680	497	41.347	
De 43.680 a 65.520	916	51.860	
De 65.520 a 87.360	250	74.504	
Más de 87.360	168	138.926	

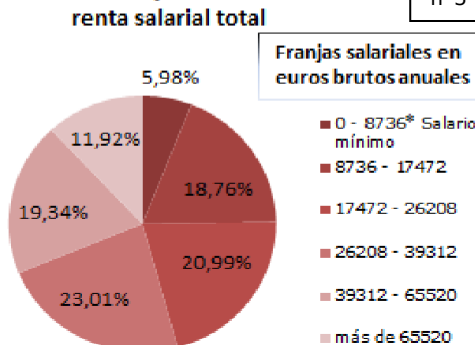
*Salario mínimo

Volvamos a los números y dejemos a los Montoros de ayer, hoy y mañana seguir intentando hacer cirugía estética de la realidad social. En dicho gráfico vemos las diferentes franjas salariales y el número de asalariados perteneciente en cada franja (de aquí en adelante expresaremos los salarios como anuales en bruto). Con el objetivo de hacer más fácil y visible el cálculo hemos fusionado las 13 franjas de este gráfico en 6 franjas. Así, por ejemplo, la primera franja la constituyen los 5,6 millones de asalariados que cobran por debajo del miserable sueldo mínimo interprofesional.

Proporción de asalariados por franja salarial Gráfico nº2



Peso de cada franja salarial sobre el la renta salarial total Gráfico nº3



Empecemos entonces con analizar la representatividad del cacareado salario medio que los órganos estadísticos de la burguesía colocan en unos casi 23.000 euros anuales. En el gráfico circular nº2 podemos ver el porcentaje de asalariados pertenecientes a cada franja salarial. Vemos como el porcentaje de trabajadores, los 5,6 millones que comentábamos más arriba, que cobran por debajo de los miserables 8.736 euros (salario mínimo) es del 30,66%, que el de los que cobran entre 8.736 y 17.472 euros es del 26,89% (4,9 millones), mientras que el porcentaje de los que cobran entre 39.312 y 65.520 euros es de tan solo un 7,66% y de solo un 2,27% el de los que cobran por encima de los 65.520 euros. Estos porcentajes, repetimos, corresponden al número de asalariados que hay en cada franja salarial. Pero veamos que peso tienen los salarios de cada grupo de estos (gráfico nº3) dentro del total de las rentas salariales de los 17 millones de asalariados: ¡¡los sueldos de los 5,6

SOLIDARIDAD Y UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

sindicatsutbcn@gmail.com - sindicatosut@gmail.com - www.sindicatosut.org

millones de asalariados que cobran por debajo del salario mínimo representan un 6% del total de las rentas salariales!!! Los sueldos de los casi 4,9 millones que cobran entre los justísimos 8.736 y 17.472€ representan el 18,76%. Por el otro lado, los 1,4 millones que cobran entre 39.312 y 65.520€ pasan a representar el 19,34%, así como los 0,4 millones trabajadores de la llamada aristocracia obrera, los que cobran más de 65.520€, pasan a representar en porcentaje casi un 12% del total de las rentas salariales. Es decir, el 30,66% de los asalariados se reparten el 6% del total de la renta salarial, mientras que el 2,27%, perteneciente a la aristocracia asalariada, se engulle el 12%. ¿Entendemos ahora porque nos hablan tanto de salarios medios? Pero incluso repartiendo esta parte tampoco mejoraríamos demasiado, es tremendamente mayor el plusvalor arrancado para las empresas y para la acumulación.

Pues bien, corriamos ahora la desviación que esto produce en los cálculos del reparto de la supuesta "riqueza". Ahora tenemos que al 30,66% de los trabajadores, los que cobramos por debajo del sueldo mínimo, por cada 1 euro de salario que nos pagan, ellos - la clase de los empresarios - ingresan una media de 30 euros!!! Subiendo de franja, vemos que el 26,89% de los asalariados, esto es los que cobran entre los 8.736 y 17.472€, por cada 1 euro que reciben en nómina la clase empresarial ingresa 8,6€. Pues aquí tenemos una primera aproximación del grado de explotación de la clase trabajadora.

¡Ai! lo olvidábamos, ustedes los empresarios preferirán escuchar "reparto de la riqueza", que esto de explotación es algo extremo, anticuado, para terminar diciéndonos "con este lenguaje parecen salidos del siglo XIX!, aquí todos somos ciudadanos libres e iguales, y yo, como empresario, lo único que hago es repartir el beneficio de mi empresa en salarios a mis trabajadores, y de paso los salvo de la miseria del paro". ¡Hay más de 5,6 millones de trabajadores que por cada 1 euro que reciben de salario ustedes, la clase de los capitalistas, se embolsan 30 euros! ¡Vaya! ¡Todo un reparto entre iguales!

Entonces, ¿no estaría más acorde con la realidad hablar de reparto descaradamente desigual del fruto de nuestro trabajo? ¿Acaso no parece ser más un "reparto de la miseria"? O

quizás mejor ¿Reparto interesado del fruto de la explotación de una clase social mayoritaria, la clase obrera, por parte de otra clase social minoritaria, la clase burguesa?

Y los grandes defensores del sistema de producción de empresa nos dirán: "el sistema es así... no podemos cambiarlo... es el mal menor de los sistemas sociales...". ¿Su ideología conformista tendrá algo que ver con que ustedes vivan de explotar nuestra fuerza de trabajo y nos prefieran ignorantes y sumisos? Evidentemente, su posición social les lleva a generar toda una ideología justificadora y embellecedora de este sistema putrefacto, la misma con la que nos impregnan nada más nacer.

«La acumulación de la riqueza en uno de los polos determina en el polo contrario, en el polo de la clase que produce su propio producto como capital, una acumulación igual de miseria, de tormentos de trabajo, de esclavitud, de ignorancia, de embrutecimiento y de degradación moral». (Marx, "El Capital", t. I, cap. XXIII.) Por otro lado, cada vez más compañeras y compañeros van a engrosar las filas de los que no tienen trabajo, de los ya más de 6 millones de parados en el Estado Español.

¿A dónde nos lleva todo esto compañeros? A la necesidad imperiosa de luchar por la REDUCCIÓN DE LA JORNADA DE TRABAJO SIN REDUCCIÓN SALARIAL, por la DEFENSA INTRANSIGENTE DEL PUESTO DE TRABAJO, por la resistencia con uñas y dientes CONTRA LA PROLONGACIÓN DE LA JORNADA Y DE LOS RITMOS DE TRABAJO, por FUERTES AUMENTOS SALARIALES LINEALES y por un SALARIO MÍNIMO O SUBSIDIO INDEFINIDO DE PARO DE 1500€ AL MES.

Sólo así los trabajadores en activo podremos defendernos de los ataques de la Patronal contra nuestras condiciones de vida; sólo así podremos solidarizarnos con los compañeros en el paro, luchando y haciendo huelgas para obligar a los empresarios a contratar a más compañeros; sólo así avanzaremos hacia una lucha que ataque las raíces de la esclavitud del trabajo asalariado.

¡POR LA ABOLICIÓN DEL SISTEMA DEL TRABAJO ASALARIADO!

¿SINDICATOS O EMPRESAS DE SERVICIOS SINDICALES?

"Los Sindicatos no sirven para nada", esta frase resume bastante bien la opinión que muchos trabajadores tienen de los Sindicatos. Y no es producto de la casualidad, el matrimonio entre la Patronal y los sindicatos subvencionados, como UGT, ha dado a luz el fruto de su unión. Y no es del todo negativo porque ese asco hacia este tipo de sindicatos deja claro que nada tienen que ver con nuestros intereses materiales e inmediatos. Nuestras condiciones laborales, que son nuestras condiciones de vida, no se verán mejoradas mediante sus "paros parciales" (ellos los llaman "huelgas generales"), reformas laborales, pactos, ERES, etc., todo lo contrario, los empeoran.

¿Cuántas puñaladas por la espalda hemos recibido? La desconfianza con dichos elementos sindicaleros tiene su razón de ser en las miles de experiencias que la realidad de los centros de trabajo nos arroja a diario. Lo hemos vivido, lo vivimos y, como no nos pongamos las pilas, lo seguiremos viviendo: hemos visto comités formados por UGT suplantando las funciones de RRHH, UGT presentando listas de encargados lameculos pro-empresa a elecciones para el comité o para el delegado de personal, han venido de UGT, CCOO y CGT a declarar a favor de la empresa en los juicios, un jefe de departamento despidiéndonos como jefe y como presidente del comité de empresa por UGT, UGT pactando el cambio de convenio por uno claramente peor...

Pero ¡compañeros!, no debemos dejar que nos engañen y para ello debemos de empezar a llamar a las cosas por su nombre: los sindicatos subvencionados NO SON SINDICATOS, SON EMPRESAS DE SERVICIOS SINDICALES AL SERVICIO DE LA PATRONAL. Recordemos el trato recibido cuando vamos a asesorarnos, ¿qué diferencia tienen con un bufete de abogados o asesoría cualquiera que te cobra hasta por sentarte en la silla y por poner la grapa de la demanda? ¿Alguna vez nos han hablado de acción sindical? Son

empresas, con sus asesores comerciales asalariados y sus liberados acomodados desligados desde hace años de la realidad del trabajo asalariado. El aislamiento y desunión que sufrimos los trabajadores responden a toda una estrategia Patronal, pero esta estrategia quien la aplica o aplana el terreno para que sea ejecutada son estas Empresas de Servicios Sindicales, son como los perros de un pastor, la patronal y el Estado, que mantienen cercado al rebaño a cambio de un suculento hueso de jamón (recordemos las subvenciones que reciben). Y hay que decirlo alto y claro, a esta desunión y organización de la desorganización contribuyen y son responsables tanto el alto liberado de poltrona, coche caro y cenas en restaurantes de barrio alto como los miembros de los comités y delegados del personal que siguen el juego de este aparato sindical.

Pero veamos cómo funcionan y cómo prestan servicio a sus amos:

Cuando un empresario se percata de que sus trabajadores se están organizando o están empezando a quejarse, libera a sus perros (liberados de UGT, CCOO, CGT, etc.) que acuden rápidamente a montar elecciones sindicales en la empresa en cuestión. La estrategia es clara, trasladar el parlamentarismo del Estado burgués a los centros de trabajo para hacernos creer a los trabajadores que eligiendo a uno o varios representantes ya estamos lo suficientemente armados para defendernos de los ataques patronales. Nada más alejado de la realidad, de esta manera los "perros liberados" nos entregan al empresario atados de pies y manos, "facilitándoles el trabajo" y evitándoles el tener en pie ante sí a la masa de sus trabajadores.

Es nuestra falta de unión (unión para la lucha, no para no hacer nada) junto con el papel de vendidos y vende-obreros de los sindicaluchos subvencionados lo que permite que la empresa sea omnipotente y nos imponga todos los abusos y

todas las reducciones de condiciones de trabajo y de vida que le plazcan.

Pero no es únicamente nuestra desunión lo que nos mantiene sometidos a las imposiciones de la Patronal, sino que además, bajo esas siglas aparentemente obreras y esos discursos vomitivos dignos de cualquier oportunista, han conseguido que veamos estas medidas cómo necesarias, y que según ellos se toman para "no tener que cerrar la empresa y mantener todos los puestos de trabajo". ¿Cómo podemos creer semejante sandez? Esas medidas se toman para que el empresario aumente sus ganancias y sigamos desunidos, bien amaestrados y con la cabeza bien agachada. Con ellas a nosotros sólo nos espera el aumento de ritmos en las tareas, cada vez más horas, sueldos más paupérrimos, el competir con el compañero por el miedo a ser despedido y, finalmente, la cola, y bien larga, del paro.

En último término, si esta estrategia no fuera suficiente, están dispuestos a acudir a cualquier juicio de un trabajador despedido para declarar a favor de la empresa, firmar comunicados en contra de una huelga que convoquen otros trabajadores de la empresa que pretendan conseguir mejoras laborales, y un sinfín de acciones más que dejan más claro aún de qué lado están. Esto no es una consideración teórica sino una constatación fruto de nuestra experiencia directa en muchos centros de trabajo.

Saben tan bien de nuestra desunión y tienen tan asumido cuál es su papel que ni tan siquiera disfrazan sus palabras. Si acudes a UGT, sus propios liberados te propondrán "fichar por la UGT" para "hacer lucha sindical COBRANDO". Interesante forma de unir dos palabras tan distintas en significado en una misma frase. Sus formas y vocabulario le recuerdan a uno a estas entrevistas de trabajo de comercial para vender puerta a puerta. Efectivamente, su interés se reduce a la última palabra "COBRANDO", porque cuando están "COBRANDO" es porque alguien "ESTÁ PAGANDO", y como es La Patronal la que "LES ESTÁ PAGANDO", es a ella a quien obedecen y veneran.

Es por ello que resulta totalmente imprescindible que la clase obrera nos mantengamos fuera del cerco en que estas Empresas de Servicios Sindicales nos han introducido. Para romperlo y dar una respuesta contundente de clase a los ataques de la Patronal, debemos permanecer alejados de ellas y fomentar la solidaridad y el compañerismo a ultranza entre los compañeros hasta organizar una huelga indefinida, sin servicios mínimos, como única arma de que disponemos la clase obrera para conseguir nuestras necesidades más inmediatas, porque, en definitiva, lo más provechoso que obtendremos de ellos serán un par de bolígrafos y un calendario (como compensación por la inevitable puñalada traperera que nos clavaran cuando intentemos luchar).

TABLA REIVINDICATIVA

Para llevar adelante las luchas que se nos presentan y se nos presentarán, necesitamos el **SINDICATO DE CLASE**, no subvencionado ni por el patrón ni por el Estado. Necesitamos retomar los métodos de lucha clasista y unificar las luchas con una tabla reivindicativa única:

- **Salario mínimo de 1.500€ netos para todos y subidas lineales de un mínimo de 300€ al mes.**
- **Salario integral para los desocupados (mínimo 1500€ al mes).**
- **Reducción de jornada a 30 horas sin reducción de salario.**
- **Jubilación a los 55 años con el 100 % del salario.**
- **Eventuales y subcontratados a fijos de plantilla de la empresa principal.**

¿POR QUÉ CREE EN DIOS LA BURGUESÍA? – Paul Lafargue (1883)

<<Primer extracto>>

"El modo de producción de la vida material domina el desenvolvimiento social, intelectual y político"

KARL MARX

I

RELIGIOSIDAD DE LA BURGUESÍA E IRRELIGIOSIDAD DEL PROLETARIADO

Bajo los auspicios de dos ilustres sabios, Berthelot y Haekel, el librepensamiento burgués tuvo singular interés en levantar su tribuna en Roma, frente al Vaticano, para lanzar su elocuencia oratoria contra el catolicismo, el cual, por medio de su clero jerárquico y sus dogmas, pretendidamente inmutables, representa para él la religión.

¿Por qué hacen el proceso del catolicismo y creen los librepensadores estar exentos de la creencia en Dios, base fundamental de las religiones, cualquiera que sea su nombre? ¿Suponen que la burguesía, la clase a la que pertenecen, puede prescindir del cristianismo, del que es una manifestación evidente?

Aunque haya podido adaptarse a otras formas sociales, el cristianismo es, por excelencia, la religión de las sociedades que descansan sobre las bases de la propiedad individual y de la explotación del trabajo asalariado; por eso ha sido, es y será, dígame y hágase cuanto se quiera, la religión de la burguesía. Después de más de diez siglos, todos sus movimientos, realizados ya para organizarse, para emanciparse o para elevar al poder a uno de los suyos, han ido acompañados de crisis religiosas, habiendo puesto siempre los intereses materiales cuyo triunfo le importaba bajo la protección del cristianismo, que declaraba querer reformar y conducir a la pura doctrina del divino maestro.

Suponiendo que era posible desecristianizar a Francia, los burgueses revolucionarios de 1789 persiguieron a los curas con gran saña. Los más lógicos, pensando que nada podría conseguirse mientras subsistiese la creencia en Dios, abolieron a éste por decreto, como si se tratase de un

funcionario, y lo substituyeron por la diosa Razón. Pero apenas la Revolución peligró, Robespierre restableció por decreto al Ser Supremo, pues el nombre de Dios estaba todavía mal considerado, y algunos meses después los curas salían de sus escondites y abrían de nuevo las iglesias, donde los fieles se hacinaban, mientras Bonaparte, para satisfacer a la plebe burguesa, firma el Concordato. Entonces nació un cristianismo romántico, sentimental, pintoresco y macarrónico, acomodado por Chateaubriand a los gustos de la burguesía triunfante.

Los hombres de valía del librepensamiento han afirmado y afirman aún, a pesar de la evidencia, que la ciencia desembarazaría al cerebro humano de la idea de Dios, haciéndole inútil para comprender la mecánica celeste. No obstante, los hombres de ciencia, casi con pocas excepciones, viven bajo el encanto de esta creencia. Si en la ciencia que constituye su especialidad un sabio no necesita a Dios para explicar los fenómenos que estudia, no se aventura a declarar que es inútil para darse cuenta de aquéllos que no entran en el cuadro de sus investigaciones, y todos los sabios reconocen que Dios es más o menos necesario para el buen funcionamiento del engranaje social y para la moralización de las masas populares. No solamente la idea de Dios no está del todo desvanecida de la cabeza de los hombres de ciencia, sino que florece la más grosera superstición, no ya entre la gente ignorante del campo, sino en las capitales de la civilización y entre los burgueses instruidos, algunos de los cuales están en relación con los espíritus, con objeto de tener noticias de ultratumba, mientras otros se arrodillan ante San Antonio de Padua, pidiendo que les haga encontrar un objeto perdido, o que les permita adivinar el número que va a salir premiado en la lotería, o salir bien de un examen en la Universidad; eso cuando no consultan adivinos, sonámbulos, o echadores de

cartas para conocer el porvenir, interpretar los sueños, etc., etc. Los conocimientos científicos que poseen, no les protegen, pues, contra la más ignorante credulidad.

Pero, mientras en todas las capas de la burguesía, el sentimiento religioso permanece vivo y se manifiesta de mil maneras, una indiferencia religiosa no razonada, pero inquebrantable, caracteriza al proletariado industrial.

Después de una vasta información realizada por el Ejército de Salvación sobre el estado religioso de Londres, cuyos salutistas visitaron distrito por distrito, calle por calle y a menudo casa por casa, su general, M. Booth, confirma que *«la masa del pueblo no profesa ninguna religión, ni siente el menor interés por las ceremonias del culto... La gran fracción del pueblo que lleva el nombre de clase obrera, que se mueve entre la pequeña burguesía y la clase de los miserables, permanece, en conjunto, fuera de la acción de todas las sectas religiosas. Dicha clase ha llegado a considerar las iglesias como simples sitios de reunión de los ricos y de los que están dispuestos a aceptar la protección de los que disfrutan de una posición mejor que la suya. La generalidad de los obreros de nuestra época piensan más en sus derechos y en las injusticias de que son objeto, que en sus deberes, que no siempre cumplen. La humildad y la conciencia de hallarse en estado de pecado no son quizá naturales en el obrero»*. Estas incontrastables afirmaciones de la irreligión instintiva de los obreros de Londres, considerados generalmente como muy religiosos, puede hacerlas el observador más superficial en las ciudades industrializadas de Francia. Si en ellas se encuentran trabajadores que aparentan tener sentimientos religiosos, o que realmente los tienen — estos son raros—, es que la religión se presenta a sus ojos bajo la forma de socorros caritativos; si otros son fanáticos librepensadores, es que han debido sufrir la injerencia del cura en sus familias o en sus relaciones con el patrono.

La indiferencia en materia religiosa, el más grave síntoma de la irreligión, según Lamennais, es innata en la clase obrera moderna. Si los movimientos políticos de la burguesía han revestido una forma religiosa o antirreligiosa, no puede observarse en el proletariado de la gran industria de Europa y de América ningún deseo de elaborar una religión nueva para sustituir el cristianismo, ni el menor propósito de reformarlo. Las organizaciones económicas y políticas de la clase obrera de los dos mundos se desinteresan de toda discusión doctrinal sobre los dogmas religiosos y las ideas espiritualistas, lo que no les impide hacer la guerra a los curas de todos los cultos, porque son los servidores de la clase capitalista.

¿Cómo los burgueses, que reciben una educación científica más o menos extensa, son aún prisioneros de las ideas religiosas, de las cuales se han emancipado los obreros que carecen de aquélla?

II

ORÍGENES NATURALES DE LA IDEA DE DIOS EN EL SALVAJE

Perorar contra el catolicismo, como los librepensadores, o prescindir de Dios como los positivistas, no quebranta la persistencia en la creencia en Dios, a pesar del progreso y de la vulgarización de los conocimientos científicos y a pesar de las diatribas de Voltaire y de las persecuciones de los revolucionarios.

Es cómodo perorar y prescindir, pero difícil explicar, pues para ello debe empezarse por indagar cómo y porqué la

creencia en Dios y las ideas espiritualistas han penetrado en la cabeza humana, han echado en ella raíces y se han desarrollado. Y sólo puede hallarse contestación adecuada a estas cuestiones, remontándose al estudio de la metafísica de los salvajes, en los cuales imperan manifiestamente las ideas espiritualistas que embarazan el cerebro de los civilizados.

La idea del alma y de su supervivencia es invención de los salvajes, los cuales se han forjado un espíritu inmaterial e inmortal para explicarse los fenómenos del sueño. El salvaje, que no duda de la realidad de sus sueños, supone que, si en sueños caza, se bate o se venga, y al despertar se encuentra en el mismo sitio en que se acostó, es que otro él mismo, o sea un doble individuo; según su propia expresión, impalpable, invisible y ligero como el aire, ha abandonado su cuerpo dormido para ir a cazar o a batirse. Y como se da el caso de ver en sueños a sus antecesores y a sus compañeros fallecidos, deduce que ha sido visitado por sus espíritus, que sobreviven a la destrucción de sus cadáveres.

El salvaje, «este niño del género humano», cómo le llama Vico, tiene, lo mismo que el niño, nociones pueriles sobre la naturaleza; cree que puede mandar en los elementos como en sus miembros, que le es posible, con palabras y prácticas mágicas, ordenar a la lluvia que caiga, al viento que sople, etc. Si teme, por ejemplo, que la noche le sorprenda en el camino, ata de determinada manera ciertas yerbas para detener el Sol, como hizo el Josué de la Biblia con su ruego. Teniendo los espíritus de los muertos este poder sobre los elementos en un grado mucho mayor que los vivos, los invoca para que produzcan el fenómeno cuando tiene precisión de él. Poseyendo un valiente guerrero y un hechicero hábil más acción sobre la naturaleza que los simples mortales, sus espíritus, cuando están muertos deben, en consecuencia, tener sobre aquélla un poder mucho mayor que el doble de la generalidad de los hombres. Por eso el salvaje los escoge entre la multitud de espíritus para honrarles con ofrendas y sacrificios, y para suplicarles que hagan llover cuando la sequía pone en peligro la cosecha, para pedirles la victoria cuando entra en lucha, o para que le curen cuando está enfermo. Partiendo de una explicación errónea del sueño, los hombres primitivos elaboraron los elementos que más tarde habían de servir para la creación de un Dios único, el cual no es, en definitiva, más que un espíritu más poderoso que los otros.

La idea de Dios no es innata, ni una idea a priori, sino a posteriori, como lo son todas las ideas, pues el hombre sólo puede pensar después de haberse puesto en contacto con las ideas del mundo real, que explica como puede.

No es posible exponer en un trabajo de estas dimensiones, la manera lógicamente deductiva según la cual la idea de Dios ha salido de la idea del alma, inventada por los salvajes.

Grant Allen, recogiendo y resumiendo las observaciones y las investigaciones de los exploradores, de los folkloristas y de los antropólogos, e interpretándolas y aclarándolas mediante su crítica ingeniosa y fecunda, ha seguido en sus principales etapas el proceso de formación de la idea de Dios en su notable obra *Evolution de l'idée de Dieu*. Igualmente ha demostrado, mediante pruebas, que el cristianismo primitivo, con su Hombre-Dios, muerto y resucitado, su Virgen-Madre, su Espíritu Santo, sus leyendas, sus misterios, sus dogmas, su moral, sus milagros y sus ceremonias, no ha hecho más que recoger y organizar en una religión ideas y mitos que circulaban desde siglos en el mundo antiguo.

...

DÓNDE NOS ENCONTRARÁS:

ASESORÍA LABORAL solidaria y gratuita:

BCN: Todos los martes a partir de las 19h en el local de la C/Mallorca 632 Local 18 – Metro: Clot.

Tel. 657 842 589 – mail: sindicatsutbcn@gmail.com

MADRID: Todos los miércoles a partir de las 18:30h en el local de Pl. de Matute, nº10, 2º D – Metro: Antón Martín

Tel. 91 420 03 11 – mail: sindicatosut@gmail.com

VISITA LA PÁGINA WEB DEL SINDICATO

www.sindicatosut.org

¡LEE Y DIFUNDE LA PRENSA CLASISTA!

Apoya la **Caja de Resistencia**, aportaciones al **0182 4003 17 0201538404**